

## Capítulo 516 ¡Dinámica Entre Hermanas!

En medio del campo de batalla, Mira estaba pasando el mejor momento de su vida y Gabbrielle estaba siendo una hermana joven responsable.

La segunda princesa era como un tornado de hielo y sangre, mientras desgarraba los cuerpos de los soldados griegos, como si estuvieran hechos de papel de seda.

Mira, la siempre guerrera acrobática, realizó una voltereta en el aire y arrojó sus dagas heladas a los cráneos de dos guerreros, que cometieron el error de acercarse a ella.

"¡¡Esto es muy divertido!!"

—Sí, sí, divertido de verdad... Por otra parte, ¿conoces algún sinónimo de la palabra 'supremo'?

"¡Papá!"

"...Bueno sí, pero no."

Mira saltó del aire como un pequeño cometa y aterrizó directamente sobre una horda de soldados enemigos.

Al hacer contacto con el suelo, generó varios pilares de hielo, que empalaron a sus enemigos desde el rooter hasta el tooter.

¡Tal como le había enseñado su madre! (Audrina)

"Uhh... ¿Qué tal predominante?"

Gabbrielle se golpeó la mandíbula con el lápiz por un momento, como si estuviera dándole vueltas al pensamiento.

"Creo que estará bien. Gracias, Mira".

La joven dragón de hielo usó ambas manos y su cola para romper los cuellos de tres hombres diferentes a la vez.

"¡No es mi nombre!"

"...No volveré a utilizar ese apodo."

"¡Úsalo!"

"...Gracias, Num-Nums."



"Jejeje, ¡de nada!"

Mira apuñaló a un soldado en el cuello, y luego abrió la mandíbula hasta un tamaño imposible, para poder morderle la mitad superior del cráneo.

Escupió el cerebro, antes de que pudiera arruinar sus preciosas papilas gustativas, pero se comió casi todo lo demás.

Como tenía un momento libre, miró por encima del hombro de Gabbrielle para ver cómo estaba y la encontró en la misma posición que antes.

Sólo que con mucha más compañía.

Un grupo de unos cuarenta hombres rodeaba a Gabbrielle en un grupo compacto.

Parecían estar congelados en el lugar, pero en realidad se movían tan rápido como podían, pero sin llegar a ninguna parte.

Gabbrielle estaba de pie en el centro del cerco, con la nariz metida en un cuaderno, mientras escribía ideas para su próxima novela: 'Balada de exclusión y éxtasis'.

"Oye, ¿ya vas a lidiar con esos tipos?" llamó Mira.

Gabbrielle finalmente levantó la vista de su trabajo e hizo un rápido recuento de los hombres que había atrapado.

"Ah... supongo que es hora."

Gabbrielle hizo un sutil movimiento giratorio con su mano y un poder plateado rodeó las yemas de sus dedos.

De repente, los soldados griegos que estaban atrapados allí comenzaron a envejecer rápidamente.

Si al principio parecían tener veinte años, con cada segundo que pasaba empezaban a parecer décadas mayores.

Finalmente, un grupo de ancianos de 90 años estaban de pie, con armaduras griegas, temblando con cada ráfaga de viento.

Uno por uno, todos comenzaron a caer muertos.

Cuando ya no quedaron moscas en su trampa, Gabbrielle comenzó a caminar de nuevo escribiendo en su libro; esperando que más enemigos la atacaran para poder repetirlo todo de nuevo.





—¡Eso da una pereza! —Mira frunció el ceño mientras levantaba a un hombre adulto por encima de su cabeza y literalmente lo partía por la mitad—. ¡No estás trabajando para conseguir tus presas!

—Parece que alguien está celosa porque ella no puede usar la magia del tiempo. — Gabbrielle se encogió de hombros.

"...¡D-Dos cosas pueden ser ciertas a la vez!"

Gabbrielle admitió que sonrió ante esto, y Mira solo pareció frustrarse aún más.

"¡Hmph! ¡Le pediré a papá que me enseñe cuando regrese!"

"Claro, claro, puedes hacerlo. Pero me pregunto, ¿quién crees que le enseña todo lo que sabe sobre magia?"

"¡GAH!" Frustrada, Mira gritó al azar y pisó fuerte el suelo.

Se habían formado grietas en la arena donde había pisado y se extendieron hasta cubrir gran parte del campo de batalla.

Una a una, las grietas comenzaron a ensancharse, hasta que trincheras, literalmente tan anchas como el Gran Cañón, comenzaron a abrirse en el terreno.

Uno por uno, los soldados griegos comenzaron a caer como moscas en las oscuras y peligrosas profundidades, mientras que los dragones que no estaban preparados simplemente desplegaron sus alas y volaron.

Sin embargo, Mira estaba decepcionada, por el hecho de que de repente tenía muchos menos corderos de los que abusar, es decir, jugar.

"Ahhh..."

Gabbrielle flotó hasta su hermana y le dio una palmadita consoladora en los hombros, ignorando la extrema cantidad de sangre en su cuerpo.

"Tal vez deberías esforzarte en intentar dominar la magia de destrucción primero, antes de fijar tu mirada en otras".

"Probablemente tengas razón..."

Gabbrielle le dio a su hermana una última palmadita en la cabeza y luego las dos salieron en busca de más enemigos.

Entre las dos, ninguna sería capaz de distinguir cuál de ellas era la mayor.

\* \* \*

Apophis se tomó su tiempo para acercarse a Anubis.



No dio grandes saltos, ni voló, ni siquiera empezó a trotar a paso ligero.

En lugar de eso, simplemente caminó por el campo de batalla, como si supiera que nada podría lastimarlo.

Cualquier griego, que se le acercaba lo bastante como para alcanzarlo, simplemente caía muerto, sin que nadie pudiera decir exactamente qué les había pasado.

Durante su caminata, Apophis nunca rompió el contacto visual con el dios con cabeza de chacal, ni por un momento.

Los dos simplemente se miraron el uno al otro, con no poca curiosidad, y gimnasia mental.

Estaba claro que el primero en mirar hacia otro lado admitiría que no confiaba en su capacidad para seguir adelante.

Apophis finalmente subió la escalera hacia el templo y se encontró cara a cara con el dios de la muerte.

"No huiste de mí. Eres valiente."

"Me gustaría decir lo mismo. Sobre todo, porque has visto la bonita nueva lesión que luce tu amiga".

Anubis se burló. «Como siempre, tu afición por la carnicería me repugna, Apep...».

—Ese no es mi nombre —escupió Apophis.

El joven príncipe desplegó su espada curva y apuntó al dios excesivamente grande.

«No voy a malgastar mi aliento otra vez. Devuelve a mi hermana a su familia y solo tú conservarás la vida».

Anubis meneó la cabeza, como si hubiera oído algo tonto.

"Esta tonta farsa suya ha ido demasiado lejos. ¡Al Destructor no le importa resucitar a las bestias primordiales, lo que quiere es el poder que hay en su interior!"

"¡Gusano mentiroso!"

Apophis reaccionó mal a las palabras de Anubis y finalmente se abalanzó sobre él a una velocidad vertiginosa.

La serpiente escupió ácido, como si esperara infligir a Anubis el mismo dolor o peor que antes, pero el chacal parecía estar esperando eso.



Ésquivó rápidamente el ataque, que prometía una muerte segura, y atacó con el cetro en su mano.

Ambos fueron igualmente rápidos y sus armas chocaron entre sí, exactamente al mismo tiempo.

Anubis no parecía esperar que Apophis fuera débil, ya que lo estaba comparando con el que conocía, pero aun así, estaba bastante sorprendido por la cantidad de poder que había en su cuerpo.

Los dos se enzarzaron en una acalorada pelea de ida y vuelta, que parecía no tener fin a la vista.

Finalmente, Anubis pasó su bastón por debajo de las piernas de Apophis para derribarlo, y luego golpeó con el extremo trasero su abdomen, para arrojarlo al suelo.

Mientras se maldecía internamente por su error, Apophis rápidamente lo compensó envolviendo su cola alrededor de la pierna del chacal y arrojándolo a través de la habitación.

Sin embargo, Anubis usó su mano para realizar una voltereta hacia y enderezarse instantáneamente.

Apophis finalmente se levantó del suelo y se preparó para atacarlo nuevamente, cuando algo extraño sucedió.

"Estás enojado."

Anubis quedó casi completamente estupefacto.

Sentado entre Apophis y Anubis había una criatura, que era aproximadamente del mismo tamaño que un Rottweiler grande.

Era una cosa extraña, con los cuartos traseros de un hipopótamo, los cuartos delanteros de un león y la cabeza de un cocodrilo, las tres bestias devoradoras de hombres más grandes de Egipto.

La criatura se sentó sobre sus patas trAsherahs mirando a Apophis con gran interés, y no poca sospecha.

La serpiente rápidamente comparó las imágenes que Gabbrielle le había mostrado con la cosa real y perdió su comportamiento hostil por completo.

Se deslizó hacia la extraña criatura con los ojos bien abiertos, como un niño en Navidad.

"¡Guau! ¡Mira qué patitas trAsherahs tan regordetas tienes! ¡Tienes un aspecto aún más gracioso que en las fotos!"





A Ammit no parecía resultarle divertido en absoluto su sentido del humor.

Su cuerpo brilló con luz y de repente ella era muy diferente de su yo anterior.

En lugar de parecer una mezcla de animales, ahora parecía más bien un cocodrilo.

Con más de dos metros de altura, era una mujer que vestía un vestido negro largo, al que le faltaban las mangas y un peto de cota de malla.

Sus brazos estaban adornados con bandas de oro, con inscripciones con símbolos y parafernalia egipcia.

Llevaba la cabeza de un cocodrilo verde, con enormes mandíbulas y pintura facial a lo largo del hocico, y largas trenzas negras colgaban de la parte posterior de su cabeza.

Con un dedo, señaló hacia abajo y envió a Apophis de cara contra el suelo de piedra negra.

- ¿Soy tan divertida ahora? - preguntó irritada.

"Urgh, no... Realmente te pareces a papá... él tampoco sabe cómo aceptar una broma..."

Ammit se agachó junto al cuerpo de Apophis y lo agarró por el cuerno para poder mirarlo a los ojos.

"Quisiera saber sobre ese hombre al que llamas... 'Papá'."

—Ammit, no puedes... —comenzó Anubis.

Con un solo movimiento de su dedo, Ammit golpeó con fuerza al dios de la muerte con una ola invisible de poder.

Él cayó de espaldas sobre la escalera que conducía al dominio de Osiris, y su cuerpo quedó inerte al perder el conocimiento.

"Woof..." Apophis estaba empezando a sentir que tal vez no debería haber comenzado su primer encuentro con su hermana burlándose de sus piernas.

'Supongo que la parte 'primordial' de bestia primordial no era sólo por el gusto de hacerlo...'

Finalmente, Ammit giró la cabeza hacia Apophis y acercó sus enormes mandíbulas peligrosamente a su rostro.

"Ahora... infórmame adecuadamente. ¿De quién estás hablando?"

